

«Explica a los de la calle lo que aquí has visto»

DICE A. AJMÁTOVA en el comienzo de su *Poema sin héroe*: «Ajena, me llega la palabra / e igual que un copo de entonces / se funde en mi mano, confiada, la nieve». Estirando este bucle se puede decir que los libros de memorias desmontan la concepción del tiempo como progresión, convirtiendo el pasado en presente permanente en el acto de escritura y en cada acto de lectura. En ellos el pacto autobiográfico se explicita y se enfatiza la verosimilitud. Más aún en este caso, porque todas las memorias de la guerra y el exilio escritas por gallegas surgen por firme afán de testimonio, sin *deseo de escritura* y lejos de la necesidad de ficción que defiende Semprún. Ellas cuentan desde un *yo modesto* que escribe diarios, memorias, fragmentos, pero no son narradoras.

Mercedes en el exilio y Galicia, Mercè en Cataluña, su biografía son tres historias de la supervivencia y la resistencia, con el valor añadido de incorporar el holocausto a la memoria colectiva gallega, que empieza a recuperar esos testimonios.

Primera historia, memorias de la represión franquista como presa política hacinada en Ventas, «hotel maravilloso», dice irónica la copla de las presas. Paradojas de la Historia, Ventas se había construido para lograr la dignificación carcelaria por iniciativa de Victoria Kent. Escribe en el exilio parisino, en la *era del testimonio* contra el holocausto (cfr. Annette Wierviorka), pero no arremete contra el dictador derrotado sino contra el otro dictador respaldado por el nuevo orden mundial, Franco. Son unas singulares memorias de encargo. «Explica a los de la calle lo que has visto», le había pedido una compañera de Ventas, y así surge una de las pocas crónicas de las cárceles de mujeres. Cuenta primero la degradación de las presas con las torturas cotidianas, las violaciones y asesinatos, después la aparente redención gestionada por la Iglesia, que aplica su moral como sofisticado método de reeducación. Para M. Núñez escribir es el acto de resistencia de una comprometida militante comunista, y atea, que detalla el hacinamiento, la violencia en el cuerpo de las mujeres y sus

hijos, la solidaridad y las traiciones. Se editó en París y en español, pero permaneció casi en el olvido hasta esta traducción.

Segunda historia, más conocida, memorias del campo de Ravensbrück. Se publican en un catalán forzado y se reeditan en 2005 con desidia, sin el paratexto que necesita el primer testimonio del holocausto escrito por una catalana. *El carrito dels gossos* no tiene nada que ver con la escritura mansa de Liana Millu o la epifánica de Ety Hillesum. Afronta la degradación explicando la lucha de unas supervivientes que conocen el exterminio, intuyen la experimentación médica y cimentan la razón de vida en los pequeños sabotajes como esclavas de la industria armamentística.

Tercera historia, su biografía. Carme Vidal la escribe en el prólogo a *Cárcere de Ventas*. Nos presenta una joven exultante e inquieta en una Barcelona moderna que lucha por la República, es detenida por comunista, consigue salir de Ventas, pasa por los campos del sur de Francia, se une a la *résistance* en París, sobrevive a Ravensbrück, se mantiene como activista en el exilio, y finalmente regresa a la Galicia de sus veranos de infancia, a Vigo, donde se hace cargo de la Amical Mathausen.

Esta biografía explica su escritura nómada, sin territorio fijo de lengua (ni siquiera para su nombre), nación o hogar. Sin más territorio que la memoria, el compromiso político y los afectos.

A diferencia de otros testimonios femeninos de la guerra, M. Núñez se atrinchera en un *yo colectivo e ideológico* que provoca empatía profunda. Pero, como casi todas las memorias *violeta* del franquismo y el holocausto, es una escritora involuntaria que usa la palabra para dar testimonio de las atrocidades, recuperar los nombres propios y devolver la dignidad. Con este yo testimonial podemos ponderar con medidas humanas la barbarie que recorre la columna vertebral del siglo XX en Europa, y aún hoy.

Helena González Fernández

Notas

¹ Trad. de Carlos Arias / Sira Vidal | Prólogo de Carme Vidal

² Col. Mulleres 6 (1ª. ed. París, 1967).

³ Primera edición en 1980.